

dedicadas a la radicalización y el *yihadismo* (cap. 6), así como las que emplea en esbozar el trabajo de los servicios de inteligencia, desde hace años (cap. 9). Dos capítulos presentan sendos estudios de casos: el referido al comercio *halal*, interpretado como una “oportunidad perdida” (cap. 11), y el dedicado a la televisión (cap. 12: esta vez, con una batalla entre Irán y Arabia Saudí, con el político Pablo Iglesias y su *Fort Apache* como protagonistas indirectos). Finalmente, se presenta lo que el autor llama “islamo-fobia de baja intensidad” (cap. 4) y se analiza el movimiento “entre la *sharía* y la laicidad” (cap. 13). En este punto, el autor parece caer en la misma dificultad que atenaza a los líderes europeos: mientras que se inclina a defender medidas con las que «España se parecerá bastante a Francia, el país más laico de Europa» (p. 383), parece olvidar que, «al renunciar parcialmente a sus principios laicos, el Gobierno francés persigue un único objetivo: luchas eficazmente contra la radicalización» (p. 199). Ciertamente, en esa paradoja parece estar atrapada Europa. En este sentido, no es un reto pequeño el que el Islam plantea a la convivencia democrática. El libro no resuelve todas las cuestiones pero proporciona un buen material para construir una opinión informada. Fruto de su género periodístico, en ocasiones hay cierto desorden con idas y venidas temáticas, pero en conjunto se lee con mucha soltura.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

LÓPEZ ROMERO, M.^a Ángeles: *Un culempio en el desierto. Lecciones y paradojas sobre cooperación, desarrollo y utopía*, PPC, Madrid 2016, 224 pp. ISBN: 978-84-288-3001-0.

La periodista M.^a Ángeles López Romero, redactora jefe de la revista 21, ha publicado en los últimos años distintos libros en los que recoge su experiencia ante distintas situaciones de la vida como la paternidad (*Papás Blandiblup*, 2009), la muerte (*Morir nos siente fatal*, 2011) o la transmisión de la fe (*Adiós al “Jesusitodemivida”*, 2014). En esta, su quinta obra, la autora se aleja de su temática habitual para intentar poner de relieve los múltiples matices que ocultamos cuando desde los países ricos hablamos de pobreza, solidaridad o cooperación internacional. Para ello, López Romero recorre países como Kenia, India, Marruecos o Brasil compartiendo en cada estación un sinfín de testimonios directos recogidos gracias a sus más de veinte años de experiencia periodística. Todo el relato se va entretejiendo gracias a los propios aprendizajes de la autora, a sus descubrimientos y a sus incomprendiones. El libro no pretende ofrecer un análisis exhaustivo del desequilibrio Norte-Sur, sino más bien descubrir el abanico de matices escondidos bajo el término genérico de pobreza. De esta forma el viaje propuesto comienza descendiendo de la mano de las niñas ciegas de Marruecos, de las mujeres obligadas a prostituirse en la India y de los enfermos de SIDA africanos, para más adelante poder ir subiendo gracias a la educación, el trabajo asociativo y una cooperación internacional no basada en la caridad sino en la justicia. Para las personas con algo de experiencia en la cooperación internacional la obra les puede resultar anecdótica, de mero recuerdo afectuoso, pues la gran cantidad de temas tratados hace que en ocasiones no se pueda ofrecer un análisis



en profundidad de los problemas expuestos. Pero como ya he dicho anteriormente no es ese el objetivo principal de la obra sino más bien ofrecer al público en general un grito profético que permita en primer lugar reconocer las múltiples ramificaciones de los problemas actuales y por otro denunciar una situación estructuralmente injusta para la mayor parte de los habitantes del mundo. Quizás lo mejor del libro sea, en mi opinión, el profundo tono de esperanza que atraviesa sus páginas. Esta esperanza no es un mero optimismo bienintencionado expuesto desde la comodidad de los países ricos sino que se trata del compromiso real de los actores principales de esta obra, hombres, mujeres y niños con nombres concretos, que con su esfuerzo diario no solo han conseguido cambiar ya su propia realidad sino que ellos empujan hacia esa utopía dinamizante de la que habla la autora.—Ángel BENÍTEZ-DONOSO TARASCÓN, SJ.

Teología

THEOBALD, Christoph: *El estilo de la vida cristiana*, Sígueme, Salamanca 2016, 157 pp. ISBN: 978-84-301-1933-2.



F*ides ex auditu*, a la escucha de la fe, o de la Palabra que sale al encuentro. El teólogo Theobald traza un estilo de vida cristiana a partir de tres pilares de la fe: la Escritura, la Revelación y la Iglesia. En cuanto al primero, la Palabra centra el inicio de esta breve pero profunda obra. Frente a las distorsiones que sufre la Palabra de Dios (una lectura ahistórica, moralizante y evasiva), el relato de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35) sirve a Theobald para dibujar la forma o el modo de ejercitar la fe cristiana; mientras que, en un segundo lugar, para presentar la Revelación, abre al lector el sentido simbólico y teológico del libro del Apocalipsis.

Si el último resulta el primero, el Apocalipsis ilumina la fe de muchos creyentes que viven los tiempos convulsos que agitan los mares de nuestra humanidad. Como el mismo autor analiza, la animalidad (o lo animal) y lo humano tejen este libro bíblico tan enigmático como profundo. La violencia animal caracteriza la barbarie, la luz y la Alianza define el tiempo de la humanidad centrada en Jerusalén, la ciudad de Dios. Lo salvaje y lo bárbaro prometen poderes y dinero que fascinan e hipnotizan con sus falsos sortilegios; formas del mal y de la corrupción (lo animal). Finalmente, la tercera nota estilística versa en la Iglesia que se engendra de la fe. Theobald la presenta preciosamente como un proceso de gestación como si de la Sabiduría se tratará (véase, Proverbios 8). De estos tres ángulos (Escritura, Revelación e Iglesia) subyacen la vocación, la hospitalidad y la conversación espiritual. Este pequeño tratado teológico está construido de forma circular: si comienza por la Palabra, finaliza por la conversación, el modo en que el ser humano se relaciona, se comunica y construye su humanidad. Un libro inspirador, endógeno y profundamente teológico; de aquella teología surgida de un deseo: «dar razón a nuestra esperanza» (1 Pe 3, 15). – Eduard LÓPEZ, SJ.